

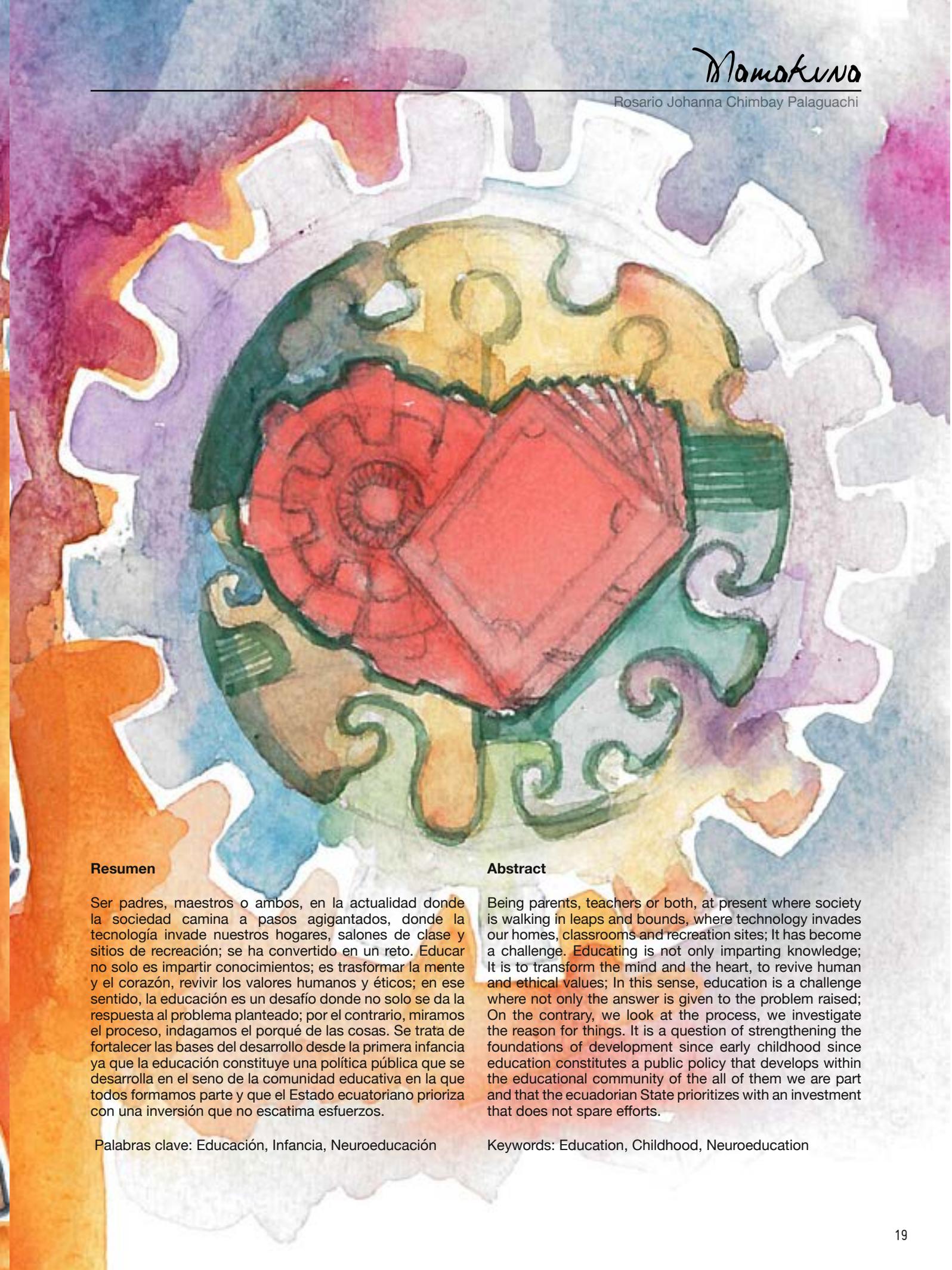
WAWAS, PEQUES, EL RETO EMPIEZA...

Rosario Johanna Chimbay Palaguachi

EL VERDADERO
SIGNO DE LA
INTELIGENCIA NO ES
EL CONOCIMIENTO,
SINO LA
IMAGINACIÓN.

Einstein





Resumen

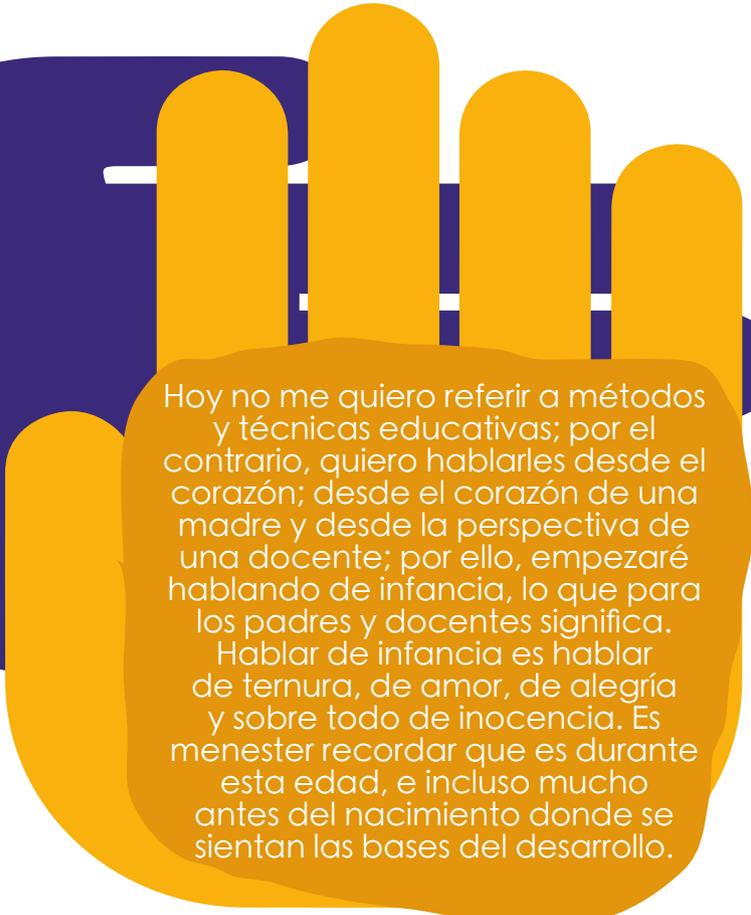
Ser padres, maestros o ambos, en la actualidad donde la sociedad camina a pasos agigantados, donde la tecnología invade nuestros hogares, salones de clase y sitios de recreación; se ha convertido en un reto. Educar no solo es impartir conocimientos; es transformar la mente y el corazón, revivir los valores humanos y éticos; en ese sentido, la educación es un desafío donde no solo se da la respuesta al problema planteado; por el contrario, miramos el proceso, indagamos el porqué de las cosas. Se trata de fortalecer las bases del desarrollo desde la primera infancia ya que la educación constituye una política pública que se desarrolla en el seno de la comunidad educativa en la que todos formamos parte y que el Estado ecuatoriano prioriza con una inversión que no escatima esfuerzos.

Palabras clave: Educación, Infancia, Neuroeducación

Abstract

Being parents, teachers or both, at present where society is walking in leaps and bounds, where technology invades our homes, classrooms and recreation sites; It has become a challenge. Educating is not only imparting knowledge; It is to transform the mind and the heart, to revive human and ethical values; In this sense, education is a challenge where not only the answer is given to the problem raised; On the contrary, we look at the process, we investigate the reason for things. It is a question of strengthening the foundations of development since early childhood since education constitutes a public policy that develops within the educational community of the all of them we are part and that the Ecuadorian State prioritizes with an investment that does not spare efforts.

Keywords: Education, Childhood, Neuroeducation

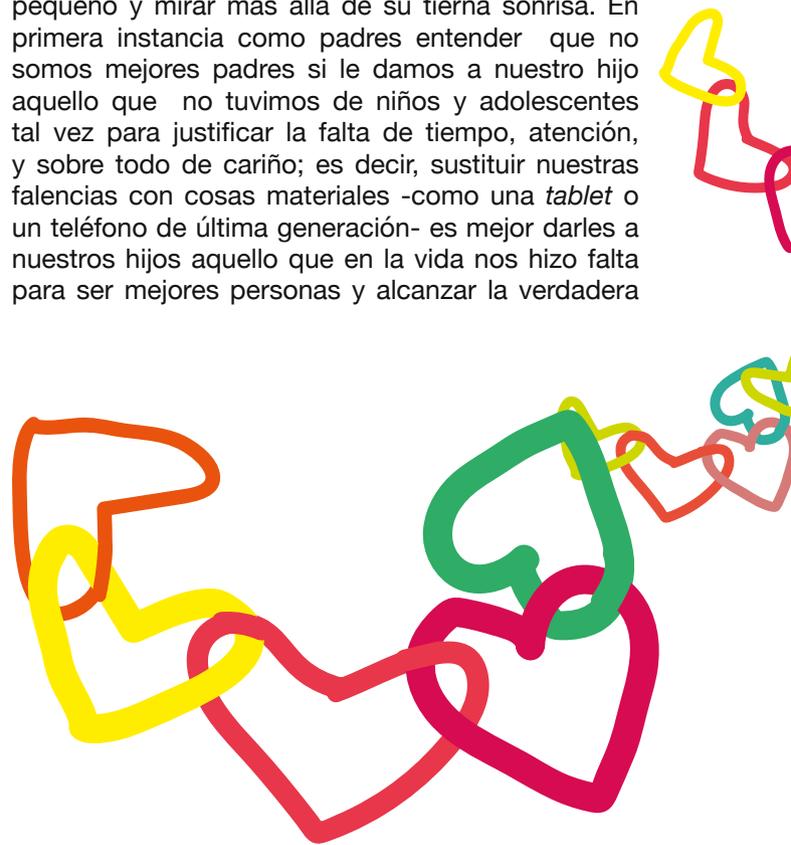


Hoy no me quiero referir a métodos y técnicas educativas; por el contrario, quiero hablarles desde el corazón; desde el corazón de una madre y desde la perspectiva de una docente; por ello, empezaré hablando de infancia, lo que para los padres y docentes significa. Hablar de infancia es hablar de ternura, de amor, de alegría y sobre todo de inocencia. Es menester recordar que es durante esta edad, e incluso mucho antes del nacimiento donde se sientan las bases del desarrollo.

He tenido la maravillosa oportunidad de escribir unas cortas líneas para la Revista Mamakuna de la Universidad Nacional de Educación UNAE, y me siento tan honrada por esta oportunidad. Hoy no me quiero referir a métodos y técnicas educativas; por el contrario, quiero hablarles desde el corazón; desde el corazón de una madre y desde la perspectiva de una docente; por ello, empezaré hablando de infancia, lo que para los padres y docentes significa. Hablar de infancia es hablar de ternura, de amor, de alegría y sobre todo de inocencia. Es menester recordar que es durante esta edad, e incluso mucho antes del nacimiento donde se sientan las bases del desarrollo. Por decirlo en simples palabras, yo diría que es como construir un rascacielos; éste debe tener bases firmes, para soportar numerosos pisos y mantenerse firme ante las adversidades; este edificio debe soportar lluvia, frío, calor; y en ocasiones más complejas, también debe soportar temblores y hasta terremotos. Es para ello que debemos educarlos, no solo para las cosas lindas y simples de la vida; sino también para que cuando lleguen las difíciles puedan tomar buenas decisiones. De lo expuesto anteriormente surge la gran interrogante.

¿En manos de quién está la educación? La respuesta es fácil, pero el proceso es complicado; y más complicado aún es responsabilizarnos de nuestras funciones. Estamos acostumbrados a evadir responsabilidades, y, haciendo uso de un argot popular diría que nos lanzamos la pelotita los unos a los otros. Los docentes a los padres de familia, los padres de familia a los docentes y los docentes al sistema educativo. Todos los días al mirar las noticias y ver tanta corrupción en el mundo, nos preguntamos por qué las personas toman tan malas decisiones, no solo para las familias y comunidad, sino también decisiones que afectan al país y al mundo entero. ¿Acaso esto no se remonta a la formación en la infancia?

Ha llegado el momento de que todos en la sociedad cumplan con las funciones que hemos adquirido con total responsabilidad y esmero. Tomar a nuestro pequeño y mirar más allá de su tierna sonrisa. En primera instancia como padres entender que no somos mejores padres si le damos a nuestro hijo aquello que no tuvimos de niños y adolescentes tal vez para justificar la falta de tiempo, atención, y sobre todo de cariño; es decir, sustituir nuestras falencias con cosas materiales -como una *tablet* o un teléfono de última generación- es mejor darles a nuestros hijos aquello que en la vida nos hizo falta para ser mejores personas y alcanzar la verdadera



felicidad como la sinceridad o tratar con el mismo respeto tanto a la señora que ayuda en la limpieza como al rector/a de la universidad.

Todos sabemos que a pesar del gran avance que se ha dado, no existe aún un manual que nos enseñe a ser los mejores padres, pero todos hacemos hasta lo imposible por serlo, y es en este proceso donde cometemos muchos errores, y si comparamos con el estilo de crianza de nuestros padres o abuelos que era de un estilo autoritario, hoy lo hemos reemplazado por el permisivo; y es que estamos tan llenos de amor que decimos “yo no voy a cometer los errores de mis padres”, y claro que no los cometemos, ahora estamos cometiendo otros. El gran amor nos ha cegado y sin querer hemos encerrado a nuestro *pequeño bebe* en una urna de cristal y lo sofocamos con tantos cuidados; no permitimos que se ensucie, que toque la arena, que perciba el césped con sus pies, y pobre de aquella docente que osó contradecir a sus padres y haya permitido que el pequeño juegue con agua y tierra formando lodo, por dar un ejemplo. Y si alguien nos quiere brindar un consejo lo tomamos por el lado negativo. Por supuesto que los dos extremos son malos, es por esto que necesitamos ser sumamente inteligentes como para poder equilibrar estos extremos cuyos resultados los veremos en muy poco tiempo; y que, para cuando llegue el momento y nuestros hijos tengan que tomar cruciales decisiones, pues su carácter este muy bien formado y pueda distinguir el bien del mal y no lancemos nuevamente la pelotita diciendo “*es que los malos amigos son los culpables*”, cuando todos sabemos que la personalidad del ser humano se forma en gran parte de 0 a 5 años, por lo que si esta se desarrolla con bases firmes entonces estemos seguros que serán hombres y mujeres prósperos.

¿En manos de quién está la educación? La respuesta es fácil, pero el proceso es complicado; y más complicado aún es responsabilizarnos de nuestras funciones. Estamos acostumbrados a evadir responsabilidades, y haciendo uso de un argot popular diría que nos lanzamos la pelotita los unos a los otros. Los docentes a los padres de familia, los padres de familia a los docentes y los docentes al sistema educativo.

Hoy los invito
a educar en
conjunto, en familia,
en sociedad;
transformándonos
en una verdadera
comunidad
educativa

Pretendemos que nuestros hijos sean unos niños de 10, sin importar lo que se tenga que hacer o cómo se logre, y queremos esos 10 no para felicitarlo y llevarlo a jugar -porque recordemos que es un niño, no es un adulto- sino para presumirlo en las redes sociales o en el trabajo; para dibujar una sonrisa falsa y tomarnos una *selfie*. ¿Por qué mejor no fomentar su creatividad?; me pregunto, ¿cuándo fue la última vez que nos sentamos en el piso a jugar con nuestros niños, o nos acostamos en el césped a mirar las nubes? ¿Cuándo fue la última vez que nuestro pequeño se acurrucó en nuestro lecho y se quedó dormido allí, o tal vez cuándo fue que lloramos agradeciendo a la vida porque gracias a ellos es que somos mejores personas?

Hemos prohibido de manera tajante y arbitraria que mientan; y nosotros, los adultos perfectos pasamos varios filtros en una foto antes de subirla a alguna red social. Cuántos de nosotros tenemos en nuestra sala el dibujo de nuestro pequeño que nos regaló en el día de la madre o del padre, enmarcado y con la misma importancia que tiene nuestro título universitario.

Es menester, volver la mirada hacia nuestro interior y soñar con tal inocencia como lo haría nuestro hijo. No es necesario comportarnos como niños, pero sí sentir, amar y perdonar como ellos.

El estado ecuatoriano por su parte, ha presentado múltiples políticas públicas en beneficio de los niños, niñas y adolescente en cuanto al ámbito de la educación se refiere. Además, brinda capacitación en diferentes temas como el caso del curso virtual sobre prevención de uso y consumo de drogas dirigida a los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE) y pone a su alcance herramientas para la prevención de este fenómeno en el sistema educativo, esta propuesta se enmarca en el Plan Nacional de Prevención Integral y Control del Fenómeno Socio Económico de las Drogas 2017 – 2021. Se busca prevenir su uso y consumo, y brindar una atención integral e intersectorial. (Ministerio de Educación, 2018)

Otra de las recientes acciones emanadas por el Ministerio de Educación es el encuentro que se dio en el auditorio de la Unidad Educativa Guayaquil, donde se trataron temas referentes a la violencia de género, ya que es un problema a nivel mundial que afecta al 30% de las mujeres (Ministerio de Educación, 2018).

Desde el punto de vista del docente hay mucho por continuar haciendo. En varias ocasiones -por no decir en todas- hemos dejado de asistir a un programa de Navidad de nuestros hijos por presentar el mismo evento con nuestros pequeños de la escuela, y por supuesto que se nos ha roto el corazón, pero ha sido sanado con los besos sinceros de nuestros alumnos. Realizamos múltiples actividades y asumimos diversos roles desde médicos pasando por madres sustitutas y hasta psicólogos. Si un niño se duerme en clase indagamos qué hay detrás y qué dolorosas historias por contar. Niños que se han acostado a dormir a altas horas de la noche y no han comido

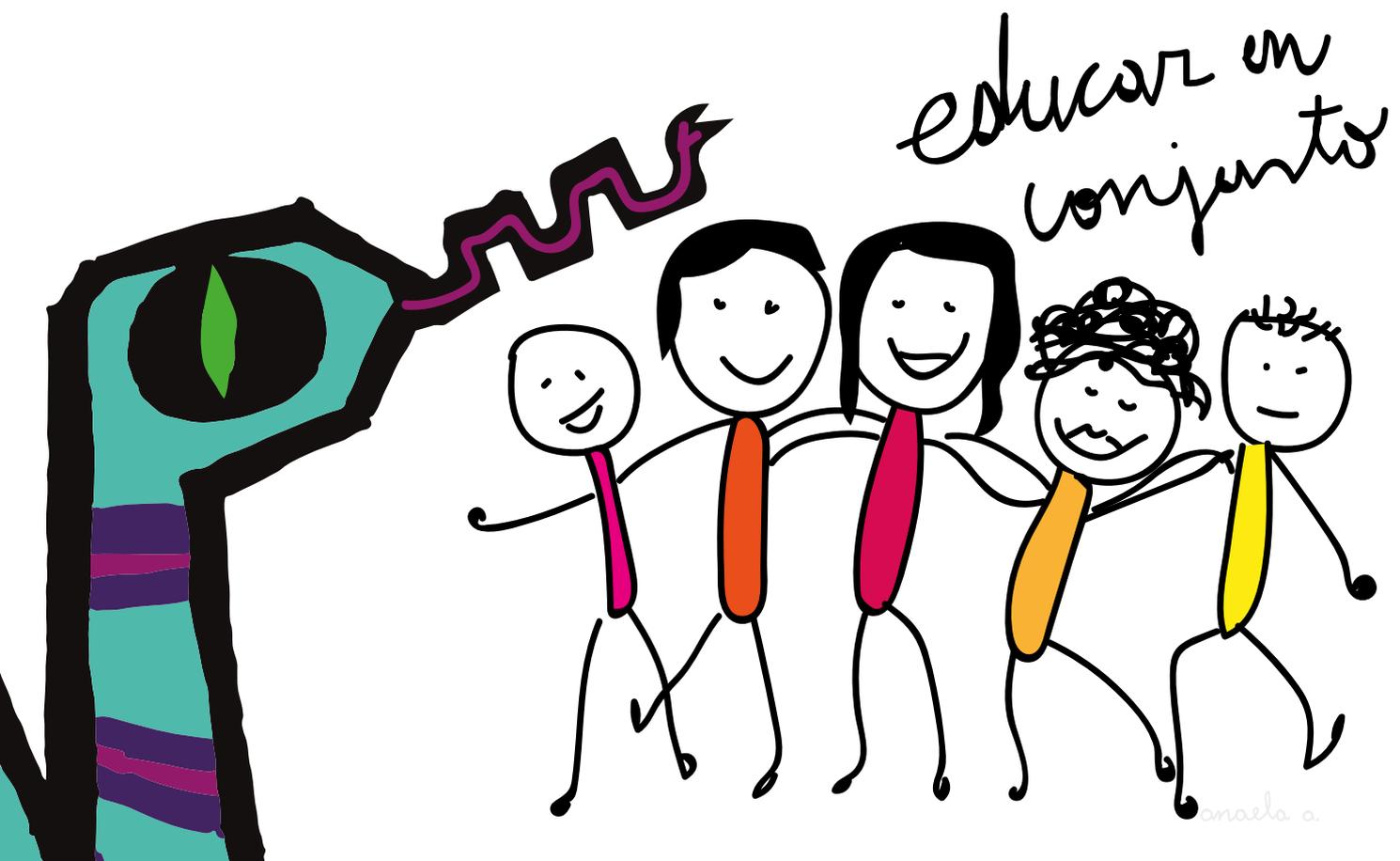
Hoy los entrego para continuar su sendero que a veces será pasivo como el atardecer en la playa, y otras ocasiones será como una tormenta en la noche oscura. Hasta Siempre...

niños que tienen un autoestima muy baja porque sufren maltrato físico, psicológico o sexual.

A lo largo de los años, con inmenso dolor hemos visto cómo niños de tan solo 10 años realizan las tareas de los adultos y si no lo hacen bien, entonces son regañados y castigados. En otros casos, niños sobreprotegidos, que no entienden el valor de compartir y respetar, es por esto que como docentes asumimos éstos casos como propios para tratar de solucionarlos, siguiendo rutas y protocolos de acuerdo a la situación, y algunas veces con recursos propios. Soñando más allá de los horizontes humanos; qué hermoso sería que todos nuestros niños tengan igualdad de oportunidades como reza el Marco Legal Educativo, Código de la Niñez y Adolescencia y múltiples Decretos y Acuerdos Ministeriales (Ministerio de Educación, 2012); para ello es menester aunar esfuerzos no solo con elocuentes discursos, sino con acciones concretas que develen no solo los derechos, sino también las obligaciones de la comunidad educativa.

porque sus madres lamentablemente trabajaban hasta tarde y la vecina que los cuidaba se olvidó de darles la cena; niños que no han traído la tarea porque tuvieron que cuidar a sus hermanos más pequeños o porque pasaron la tarde solos ya que sus padres trabajan, niños que no traen el refrigerio porque sus condiciones económicas no lo permiten,

Mirar a nuestros pequeños, es mirar la esperanza para este mundo desgastado, oprimido por la tecnología mal utilizada donde nos podemos olvidar de todo menos de nuestro celular; opacamos su creatividad convirtiéndolos en entes que bailan al ritmo de las nuevas apps.



Y si de primera infancia se trata; a manera personal es el mejor nivel para atender la educación de los más pequeños. Durante esta etapa se colocan los cimientos de la personalidad, carácter y la esencia misma del ser humano, y es común escuchar hablar de neuroeducación debido a que todo lo que somos es gracias a una parte importante de la persona que es el cerebro. Un ejemplo claro y sencillo de ello son las zonas 23 y 24 de Brodmann (Instituto de Neurología Cognitiva (INECO) , 2001) referentes a la iniciación de la lectura donde el gran obstáculo a vencer es la transformación del grafema en fonema -Procesos Fonológicos, Conciencia Fonémica- (Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Granada. Granada, España. , 2011), proceso donde muchos niños fallan -de acuerdo a su ritmo de aprendizaje-; por lo que las maestras/os debemos estar atentos para detectar tempranamente cualquier dificultad o necesidad educativa especial, por citar un ejemplo, la dislexia y remitir el caso a los profesionales respectivos.

Al mirar hacia atrás otro escenario de reflexión es el primer día de clases, solo puedo ver unas caritas tristes, acongojadas, temerosas, con lágrimas en los ojos; unos débiles y pequeños bracitos alrededor del cuello de sus padres, cuando su mirada reflejaba una gran angustia por tener que quedarse con esa persona desconocida; y, siento nostalgia por el tiempo transcurrido. Sin embargo, me invade también una alegría infinita por los logros alcanzados.

En la etapa infantil quiero referirme a las barreras superadas, a las alegrías vividas, a los cumpleaños felices, a las caritas pintadas, a las narices de ratón -yo los llamo así cuando un peque ha comido un

chocolate y se ha manchado su carita con este dulce-, a las preguntas inocentes y tan llenas de curiosidad, a las obras de arte -no abstractas como todo el mundo piensa-, a ese olorcito a infancia tan peculiar; en fin, si me pusiera a mencionar cada una de ellas tardaría una eternidad.

Hoy al mirar su independencia al recorrer la institución, o cuando escucho decir a sus padres “ya ándate mami” y se quedan tan tranquilos en el salón, al mirar su creatividad e inocencia al realizar un invento -mezclar colores, hacer burbujas, etc.-, la gran imaginación que tienen cuando me cuentan un cuento a base de dibujos realizados por ellos mismos utilizando el lápiz de forma correcta, cuando imitan a su maestra en el juego simbólico, o quizá cuando intentan recrear los trucos de magia -tan sorprendentes para ellos- pienso que mi trabajo fue superado, pero sé también que hay mucho más por hacer, hay mucho más por aprender

Hoy que los despidió, miro mi mandil y sorprendentemente puedo recordar cómo fue que pasó cada una de las manchas que tiene, recorro el salón de clases vacío y recuerdo cada una de sus siluetas, cada travesura realizada, cada juego, cada canción; y al salir al área verde miro sus grandes descubrimientos -hormigas debajo de las piedras-, las cocinitas improvisadas y recuerdo también cuando alguien se raspó su rodillita y sequé sus lágrimas con mis manos susurrándole alguna rima; puedo recordar cuándo los cargue entre mis brazos para consolarlos porque se habían acordado de su mamita. Este salón de clases sin su presencia es nada y solo puedo desear para ellos que su vuelo sea tan alto, que ni el infinito se atreva a ser el límite. Que su fuerza de voluntad



sea inquebrantable como el acero para que ni la más fuerte caída deje un ápice de rencor en su alma. Y que su amor sea el más grande, dulce y angelical para que todos vean que la pureza es la esencia del ser humano.

Hoy los invito a educar en conjunto, en familia, en sociedad; transformándonos en una verdadera comunidad educativa y finalmente; debo mencionar que cuando el tiempo y la distancia nos separe, estén seguros mis pequeños que siempre los recordaré; aun cuando las arrugas invadan mi piel, o cuando mi mente ya no esté tan lúcida, mi corazón latirá

conjunto al suyo porque me permitieron ser parte del inicio de la historia de su vida y espero ser ese granito de arena que los transformó en una mejor persona, porque cada día aprendí con ustedes, porque cada año me permitieron revivir mi propia infancia. Hoy los entrego para continuar su sendero que a veces será pasivo como el atardecer en la playa, y otras ocasiones será como una tormenta en la noche oscura. Hasta siempre

Con todo mi amor

Johannita

REFERENCIAS

- Defior, S. y Serrano, F. (2011). "Procesos fonológicos explícitos e implícitos, lectura y dislexia". *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, Vol.11, N°1, pp. 79-94.
- Cardona Cañaveral, C., Tamayo Lopera, D. (2015). "Efectos de la disfunción ejecutiva en la toma de decisiones en pacientes con daño cerebral frontal". *Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas PSICOESPACIOS*. Vol. 9 - N 14 / junio 2015, pp. 93-128
- Ministerio de Educación (2012) *Marco Legal Educativo: Constitución de la República, Ley Orgánica de Educación Intercultural y Reglamento General*. Quito: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación (2018) *Maestras y autoridades de educación impulsan acciones contra el machismo y la violencia en el entorno educativo*. Recuperado de <https://educacion.gob.ec/maestras-y-autoridades-de-educacion-impulsan-acciones-contral-el-machismo-y-la-violencia-en-el-entorno-educativo/>
- Ministerio de Educación (2018) *Profesionales DECE se capacitarán sobre prevención de uso y consumo de drogas en estudiantes*. Recuperado de <https://educacion.gob.ec/profesionales-dece-se-capacitaran-sobre-prevencion-de-uso-y-consumo-de-drogas-en-estudiantes/>

Rosario Johanna Chimbay Palaguachi

Docente de Educación Inicial Subnivel 2, Grupo de 3 a 4 años. Egresada de Maestría en Atención a la Necesidades Educativas Especiales en Educación Infantil y Primaria de la Universidad Rey Juan Carlos de España.
jhoys.ros@gmail.com